

**PROPAGAR AL CRISTO RESUCITADO,  
ASCENDIDO Y TODO-INCLUSIVO  
COMO DESARROLLO DEL REINO DE DIOS**

(Viernes: primera sesión de la mañana)

Mensaje cuatro

**Pastorear el rebaño de Dios según Dios  
al ser ejemplos del rebaño**

Lectura bíblica: Hch. 20:18-38

**I. Pastorear el rebaño de Dios según Dios equivale a pastorear el rebaño de Dios según el deseo de Dios—1 P. 5:1-4:**

- A. Debemos ver que el deseo del corazón, el beneplácito, de Dios en Su economía es ser la fuente, el origen, de aguas vivas a fin de impartirse en Su pueblo escogido para su satisfacción y disfrute; la meta de este disfrute es producir la iglesia, el complemento de Dios, como aumento de Dios, agrandamiento de Dios, para que ella sea la plenitud de Dios con miras a Su expresión—Jer. 2:13; Jn. 3:29-30; Ef. 1:22-23; 3:16-19, 21:
1. En lugar de beber de Él a fin de llegar a ser Su aumento con miras a Su expresión, es posible que lleguemos a ser igual a Israel al abandonar a Dios como fuente de aguas vivas para cavar cisternas (que tipifican ídolos) que reemplacen a Dios como nuestro disfrute—Jer. 2:13.
  2. Un ídolo es todo aquello en nosotros que amamos más que al Señor o que reemplaza al Señor en nuestra vida; cualquier cosa que poseamos, e incluso cualquier cosa que seamos, puede llegar a ser un ídolo—Ez. 14:3; 1 Jn. 5:21.
  3. Nuestra paz, seguridad, salud y posesiones podrían llegar a ser ídolos para nosotros, pero Dios es fiel en Su propósito para eliminar estas cosas de modo que podamos beber de Él como fuente de aguas vivas; Dios es fiel en guiarnos para que entremos en Su economía, y Su economía tiene por finalidad que disfrutemos a Cristo, absorbamos a Cristo, bebamos a Cristo, comamos a Cristo y asimilemos a Cristo a fin de que Dios pueda aumentar en nosotros con miras a Su expresión—1 Co. 1:9; 5:7-8; 12:12-13; Jer. 2:13.
- B. Debemos regresar a la comprensión de que necesitamos a Cristo como nuestro disfrute; también necesitamos ayudar a otros a saber cómo disfrutar a Cristo, y tenemos que traer a los creyentes distraídos de regreso a la simplicidad del aprecio, amor y disfrute genuinos de la preciosa persona del Señor Jesucristo mismo como su vida y su todo—2 Co. 11:2-3; 1:24; Ap. 2:4, 7:
1. Disfrutar a Cristo como nuestro suministro de vida debería ser el asunto primordial en la vida de iglesia; el contenido de la vida de iglesia depende del disfrute que tenemos de Cristo; cuanto más le disfrutemos, más rico será el contenido.
  2. El libro de 1 Corintios es un libro acerca del disfrute del Cristo todo-inclusivo; el disfrute del Cristo crucificado y resucitado como Espíritu vivificante soluciona todos los problemas en la iglesia—1:2, 9, 24, 30; 2:2; 5:7-8.

**II. Debemos pastorear el rebaño de Dios al ser ejemplos del rebaño; el apóstol Pablo, quien es un modelo para todos los creyentes, los miembros del Cuerpo de Cristo, vivía a Cristo a fin de que Él fuese magnificado como Su continuación—1 P. 5:3; Fil. 1:19-21a; Hch. 9:4-5, 15; 26:19; 1 Ti. 1:16:**

- A. Pablo era un discípulo de Cristo: quien veía a Cristo, escuchaba a Cristo y aprendía a Cristo como la realidad que está en Jesús—Hch. 9:1-19, 25-27; 22:14-15; Ef. 4:20-21.
- B. Pablo era un vaso escogido de Cristo a fin de contenerle a Él, ser lleno de Él y rebosar con Él para Su plenitud—Hch. 9:15; 2 Co. 4:7; Ef. 1:22-23; 3:19.
- C. Pablo era un hombre de oración—Hch. 9:11; 13:1-3; 14:23; 16:13, 25; 20:36; 21:5; 22:17; 28:8; Ef. 6:18; Col. 4:2.
- D. Pablo dependía del Cuerpo, haciéndolo todo en el Cuerpo, por medio del Cuerpo y para el Cuerpo—Hch. 9:11-12, 17-18, 25-27; 1 Co. 1:1; 12:14-27.
- E. Pablo practicaba invocar el nombre del Señor—Hch. 9:14, 21; 22:16; 2 Ti. 2:22; Ro. 10:12-13; Fil. 2:9-11.
- F. Pablo vivía por el Espíritu todo-inclusivo de Jesús (el Espíritu de un hombre con abundante fortaleza para sufrir) a fin de llevar a cabo su ministerio de predicación, un ministerio de sufrimiento llevado a cabo entre seres humanos y para seres humanos en la vida humana con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo—Jn. 7:37-39; Hch. 9:16; 16:7, 22-34; Fil. 3:10; Col. 1:24; 2 Co. 6:4; 11:23; He. 6:19-20; 13:13.
- G. Pablo vivía en su espíritu mezclado (el Espíritu divino mezclado con su espíritu humano como un solo espíritu)—Hch. 17:16; 19:21; Ro. 8:4, 6, 16; 1 Co. 6:17.
- H. Pablo estaba lleno del Espíritu de gozo, en el aspecto esencial para su existencia, y del Espíritu de poder, en el aspecto económico para ejercer su función—Hch. 13:9, 52; Ef. 5:18.
- I. Pablo procuraba siempre tener una conciencia buena y pura—Hch. 23:1; 24:16; 1 Ti. 1:19; 3:9.
- J. Pablo llevaba una vida en la que siempre se regocijaba en el Señor, oraba sin cesar y le daba gracias al Señor en todo—Hch. 16:25; 27:35; Fil. 4:4; Col. 3:16; 1 Ts. 5:16-18.
- K. Pablo estaba aliado con Dios y recibía ayuda de parte de Dios para hablar el evangelio con denuedo en el nombre de Jesús a fin de propagar el testimonio de Jesús hasta lo último de la tierra—Hch. 9:20, 27; 26:22-29; 28:31; 1:8; 1 Ts. 2:2; cfr. Ro. 15:24, 28.
- L. Pablo cuidaba tiernamente a los santos en la humanidad de Jesús y los nutría en la divinidad de Cristo con todas las verdades de la economía eterna de Dios, exhibiendo en su vivir las palabras del Señor Jesús, quien dijo que es más bienaventurado dar que recibir—Hch. 20:18-38; 1 Ts. 2:1-12.
- M. Pablo era un modelo a los ancianos en Éfeso, un modelo de lo que los ancianos deberían ser para la iglesia—Hch. 20:27-38:
  - 1. Él sirvió al Señor como esclavo con toda humildad, y con lágrimas, y pruebas—v. 19.
  - 2. Él pastoreó a los santos al enseñarles públicamente y de casa en casa, anunciándoles todo el consejo de Dios, toda la economía eterna de Dios—vs. 20, 26-27.

3. Él sentía la carga de que los ancianos vieran el precioso amor de Dios por la iglesia, y la preciosidad, el valor extraordinario, que tiene la iglesia a los ojos de Dios a fin de que ellos valoraran la iglesia tal como Dios lo hacía; él exhortó a los ancianos a que miraran “por vosotros, y por todo el rebaño, en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre”—v. 28.
  4. Él advirtió a los ancianos acerca de los destructores del edificio divino, es decir, aquellos que son lobos, que no perdonarán al rebaño, y aquellos que hablan cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos—vs. 29-30.
  5. Él contactó a cada uno de los santos, diciéndoles a los ancianos que se acordaran que “por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno”—v. 31.
  6. Debido a que Pablo vio que la meta única del llamamiento de Dios es la edificación del Cuerpo de Cristo, y que Cristo edifica el Cuerpo por medio del Cuerpo, él fue un modelo para los ancianos en Éfeso en cuanto a ejercer su función de perfeccionar a todos los santos “para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo”, de modo que todos los santos pudieran crecer en vida y ejercer su función en vida conforme a su medida de vida con miras a que fuesen un suministro de vida que cause “el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor”—Ef. 4:11-16.
- N. El cuarto viaje ministerial de Pablo (Hch. 27—28) nos muestra de forma particular la vida que él llevaba, en la cual vivía a Cristo, magnificaba a Cristo, hacía todas las cosas en Cristo e iba en pos de Cristo a fin de ser hallado en Cristo—Fil. 1:19-21a; 3:8-9, 14; 4:13:
1. Durante el largo y desafortunado viaje y encarcelamiento del apóstol, el Señor guardó al apóstol en la esfera de Su ascensión y lo capacitó para que llevara una vida muy por encima del dominio de la ansiedad; esta vida estaba plenamente revestida de dignidad y poseía el nivel más alto de las virtudes humanas que expresaban los más excelentes atributos divinos—vs. 5-9.
  2. ¡Éste era Jesús viviendo otra vez en la tierra en Su humanidad divinamente enriquecida! ¡Éste era el maravilloso, excelente y misterioso Dios-hombre, quien vivió en los Evangelios, y siguió viviendo en Hechos por medio de uno de Sus muchos miembros! ¡Éste era un testigo vivo del Cristo encarnado, crucificado y resucitado, a quien Dios exaltó!
  3. En el vivir y el ministerio de Pablo, él expresaba al propio Dios verdadero, quien en Jesucristo había pasado por los procesos de la encarnación, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección, y quien, como Espíritu todo-inclusivo, vivía entonces en él y por medio de él—Gá. 1:15-16, 24; 2:20; 3:14; cfr. Hch. 28:6.
  4. En el mar, en medio de la tormenta, el Señor hizo al apóstol no sólo dueño de sus compañeros de viaje (27:24), sino también su garantía de vida y consolador (vs. 22, 25); ahora, en tierra y en paz, el Señor lo hizo además no sólo una atracción mágica ante los ojos de los supersticiosos (28:1-6), sino también un sanador y gozo para ellos (vs. 7-10).
  5. La calurosa bienvenida que Pablo recibió de los hermanos en Roma y el

cuidado amoroso de los de Puteoli (vs. 13-15), muestran la hermosa vida del Cuerpo que existía en los primeros días entre las iglesias y los apóstoles:

- a. Aparentemente, el apóstol, como prisionero en cadenas, había entrado en la región de la oscura capital del imperio usurpado por Satanás; en realidad, como embajador de Cristo con Su autoridad (Ef. 6:20; Mt. 28:18-19), había entrado en otra parte de la participación de la vida del Cuerpo que tenía la iglesia de Cristo en el reino de Dios en la tierra.
  - b. Mientras sufría persecución por parte de la religión en el imperio de Satanás (el caos satánico en la vieja creación), él disfrutaba la vida de iglesia en el reino de Dios (la economía divina para la nueva creación); esto era un consuelo y un aliento para él.
- O. El máximo resultado de la iglesia será la Nueva Jerusalén en la eternidad futura, la cual será la expresión plena y eterna de Dios; esto debería ser la realidad y la meta de toda nuestra predicación del evangelio hoy en día mientras seguimos el modelo establecido por el apóstol Pablo: “Proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda confianza y sin impedimento”—Hch. 28:31.

### **Extractos de las publicaciones del ministerio:**

#### **EL SERVICIO Y LA RESPONSABILIDAD DEL ANCIANATO**

Quisiéramos tener comunión en cuanto al ancianato. Ninguno de entre los santos está calificado en sí mismo para el ancianato. Según 2 Corintios 3:5, el apóstol Pablo dice que no somos competentes por nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios. Así que todos los hermanos que llevan la responsabilidad del ancianato deberían poner su confianza en el Señor. A fin de ser fieles a su responsabilidad, ellos deberían dedicar más tiempo a la iglesia y prestar más atención a los santos al visitarlos individualmente.

Hechos 20 es el relato de algo que Pablo dijo destinado a los ancianos de Éfeso. Fue dicho en Mileto mientras Pablo iba de regreso a Jerusalén por última vez. Desde Mileto, Pablo envió a algunos para que pidieran a los ancianos en Éfeso que vinieran a él.

Los versículos del 17 al 19 dicen: “Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que puse pie en Asia, sirviendo al Señor como esclavo con toda humildad, y con lágrimas, y pruebas que me han venido por las confabulaciones de los judíos”.

En aquella época, Pablo y estos creyentes eran personas que estaban absolutamente entregadas a Dios. Al mismo tiempo había otro grupo de personas, los judíos, quienes también alegaban estar entregados a Dios. Estos dos grupos tenían una rivalidad. Los judíos incluso aborrecían a Pablo y sus seguidores a tal grado que confabulaban y conspiraban para perjudicar a Pablo y su ministerio.

#### **PABLO ES UN MODELO PARA LOS ANCIANOS**

Pablo es un verdadero modelo para todos los ancianos. Es un verdadero modelo. Aunque él mismo nunca había sido un anciano, él estableció un modelo, un patrón, un ejemplo, para los ancianos a quienes él había entrenado. Por tanto, en todo lo que él hablaba acerca de sí mismo, su expectativa era que todos los ancianos siguieran sus pasos e imitaran lo que él había estado haciendo. Primero, Pablo dijo que Él servía al Señor como esclavo. Todos los

ancianos tienen que servir al Señor como esclavos. Ellos no han sido colocados en una posición de dignidad o de rango. En la iglesia no existe el rango ni la posición. Sólo existe la humildad y la esclavitud. A la humildad le siguen lágrimas, no gozo ni alegría. Entonces, en tercer lugar, están las pruebas que nos sobrevienen de parte de otros que alegan estar entregados a Dios e incluso conspiran para socavar la obra.

### **SERVIR COMO ESCLAVOS**

Los ancianos deberían servir al Señor no sólo como siervos sino como esclavos, perdiendo su derecho y toda clase de libertad. De hecho, ser introducidos en el ancianato equivale a ser introducidos en la esclavitud. Todos nosotros somos esclavos para servir al Señor. Servir al Señor aquí no significa servir al Señor directamente, sino de forma indirecta al servir a Su pueblo. Los ancianos deben tomar la carga propia de un esclavo a fin de servir a la gran familia de su Amo. Debemos comportarnos, hacer las cosas e incluso tener todo nuestro ser como esclavos con toda humildad.

Deberíamos etiquetarnos a nosotros mismos con la palabra *humildad*. No tenemos el derecho de sentirnos orgullosos de nada. Todo lo que sea glorioso debería atribuirse a nuestro Amo. Él es el único que está calificado para estar orgulloso de algo. Nosotros estamos destinados a ser humildes. Ser humildes no es algo fácil; ser orgullosos es fácil. Ser humildes, e incluso ser humillados, no es algo alegre, sino algo que causa lágrimas.

Que los ancianos nunca derramen lágrimas por los santos que están bajo su cuidado tal vez no sea algo muy bueno. Las lágrimas deberían ir junto con nuestra humildad. Deberíamos ser humillados por la situación y estar listos para aceptar las pruebas que provienen de los demás.

Esta porción de la Palabra hablada por Pablo no sólo es una palabra de amonestación, sino una especie de predicción, o un pronóstico. No solamente es un encargo, sino que además es un pronóstico. El cuadro que se presenta en estos pocos versículos es exactamente la situación en la que nos encontramos hoy en día. Pablo servía al Señor como esclavo con toda humildad y lágrimas porque durante su época había otros que competían con él. Ellos incluso confabulaban para socavar su obra, su ministerio y a él mismo; por esto le seguían pruebas.

Los ancianos no deberían anticipar mucha comodidad, sino estar preparados para enfrentar sufrimientos y pruebas. Por un lado, todos debemos tomar la carga del ancianato. Pero por otro lado, debemos estar listos para enfrentar toda clase de prueba que nos sobreviene de parte de los demás. Para la época de Pablo, las pruebas venían de los judíos, quienes no eran ateos, sino personas que adoraban a Dios y que, conforme a su perspectiva, servían a Dios.

### **PASTOREAR Y ENSEÑAR PÚBLICAMENTE Y DE CASA EN CASA**

Luego, Hechos 20:20 dice: “Cómo nada de cuanto os pudiera aprovechar rehuí anunciaros”. Pablo no rehuyó su deber. Él no desistió de anunciar a los santos cualquier cosa que les fuera de provecho. Anunciar algo es más crucial y más importante que meramente decir algo. Pablo hizo un fiel trabajo al anunciar cada aspecto de los intereses que Dios tenía para con Su pueblo.

Pablo no desistió de su responsabilidad. Más bien, él les enseñaba a los creyentes públicamente en las reuniones y privadamente de casa en casa.

De ahora en adelante los ancianos deberían hacer más visitas a los hogares. Al visitar los hogares de los santos, los ancianos pueden enseñar y pastorear a los santos. *Enseñar* en este versículo en realidad significa pastorear. En el Nuevo Testamento, la enseñanza va junto con el asunto del pastoreo. El pastoreo necesita la enseñanza apropiada.

Entre nosotros en el pasado había el concepto de que los ancianos únicamente manejan los asuntos de la iglesia, toman decisiones y dan anuncios. Pero tenemos que comprender que manejar los asuntos relacionados a los negocios de una iglesia local es algo secundario.

Una iglesia local en su administración sí necesita algún manejo en cuanto a sus asuntos de negocios. Pero la responsabilidad principal de los ancianos es primeramente pastorear, así como nos lo dice Pedro en el capítulo 5, versículo 2 de su primera Epístola. Como ya hemos indicado, el pastoreo requiere la enseñanza, así que los ancianos también deberían enseñar (1 Ti. 3:2; 5:17). A fin de que los ancianos enseñen a otros, ellos primero deben ser instruidos. Ellos deben aprender primero.

No basta con sencillamente visitar los hogares de los santos y decirles que confíen en el Señor y crean en Él. Los ancianos deben leerles algunos versículos provechosos, darles algunas definiciones y enseñarles usando la santa Palabra. Entonces ellos serán edificados individualmente, establecidos, fortalecidos y edificados corporativamente.

Pastorear no significa sencillamente dar un mensaje. Esto ni es adecuado ni es lo primordial. La responsabilidad primordial consiste en ir a los santos y pastorearlos en sus hogares. De esta forma Pablo estableció un modelo para los ancianos al enseñar a los santos públicamente y de casa en casa. En griego, *de casa en casa* significa “según las casas”. Si hay una casa, los ancianos deberían ir allá. Si hay diez casas, ellos deberían ir a cada una para visitar a cada uno de los santos.

Cuando yo participaba en la obra del Señor en la China continental hace cerca de cincuenta años, dediqué mucho tiempo a visitar personas con miras al evangelio a fin de salvarlas y a ir a los hogares de los santos. Al visitar un hogar, uno puede ver la verdadera situación del entorno en que se encuentra una persona. Entonces los ancianos podrían proveerles el pastoreo apropiado.

Aunque necesitamos cortar el césped, mantener nuestra casa limpia y recogida, limpiar las ventanas y aspirar la alfombra, no dedique demasiado tiempo a esas cosas. Más bien, deberíamos guardar algún tiempo para pastorear a los santos. Si vamos a los hogares de los santos para pastorearlos, quedará un registro de esto en los cielos.

#### **ANUNCIAR LA ECONOMÍA ETERNA DE DIOS**

En Hechos 20:27 Pablo continuó diciendo: “No rehuí anunciaros todo el consejo de Dios”. Pablo no sólo les enseñaba, se preocupaba por sus intereses y se interesaba en las cosas que les eran provechosas, sino que también les anunciaba el consejo de Dios, el plan de Dios y la economía de Dios. Sin duda alguna, Pablo les enseñó a los efesios mucho en cuanto a la economía eterna de Dios.

De manera similar, todos los ancianos deben aprender lo que es la economía neotestamentaria de Dios y mostrarla a los santos. Al conocer la economía neotestamentaria de Dios, la mayoría de los santos entonces estarían firmemente cimentados y profundamente arraigados. La mayoría de los cristianos hoy sólo recibe enseñanzas superficiales que les instruyen a ser buenos, humildes, amorosos y bondadosos. Ésta es la clase de enseñanza que uno puede oír en el cristianismo actual. Entre ellos, las cosas de la economía neotestamentaria de Dios, el plan eterno de Dios y el plan que Dios tiene para la iglesia están completamente ausentes. Por consiguiente, lo que se necesita entre nosotros es la revelación apropiada, bíblica y divina con respecto a la economía eterna de Dios.

Los ancianos deben aprender todas las cosas de la economía de Dios, y deben profundizar en ellas. Al hacer esto, ellos recibirán una verdadera carga. Ellos podrán consolar a los santos

que están desilusionados al decirles la economía de Dios. Oír la economía de Dios y recibir tal llamamiento alto será un fuerte consuelo y un aliento a quienes están desilusionados. Los problemas que enfrentamos actualmente en el recobro se deben principalmente a que carecemos el entendimiento y la comprensión profundos de la economía eterna de Dios.

Los seres humanos necesitan una meta. A fin de tener una meta, necesitamos recibir una visión elevada. Aquellos que aman su país tienen tal visión. Esta visión los fortalece, los consuela y los alienta para que pasen por toda clase de adversidades y ataques. Nosotros los que estamos en el recobro del Señor somos los vencedores de Dios hoy, quienes combaten por Su reino y hacen algo en pro de Sus intereses. Sin embargo, muchos entre nosotros carecen de tal perspectiva elevada de la economía eterna de Dios.

En cuanto vemos la visión, llegamos a ser otra persona porque tenemos tal llamamiento alto. Esto cambiará el concepto que tenemos con respecto a nuestra vida humana y nuestra vida diaria. Debido a que estamos carentes de tal perspectiva elevada, sólo nos interesamos por nuestra vida familiar y nuestra vida diaria. No hay mucha consideración en cuanto a los intereses eternos de Dios. No es adecuado impartir tal visión meramente por medio de la enseñanza general que se imparte en las reuniones. Eso es como un profesor que habla a un grupo grande de estudiantes. Necesitamos algunos tutores que instruyan a los santos en cuanto a los detalles.

Si la carga y la responsabilidad del ancianato crecen a tal grado que no le permiten a usted tener suficiente tiempo para desempeñar su empleo secular, ése quizás sea el momento adecuado para que usted abandone su ocupación y confíe en el Señor para su vivir. Creo que el Señor le suministrará.

#### VIGILAR Y PASTOREAR

En el versículo 28 Pablo exhortó a los ancianos, diciendo: “Mirad por vosotros, y por todo el rebaño, en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan”.

Aparentemente, era Pablo quien los había nombrado como ancianos. En realidad, era el Espíritu Santo quien los puso como los que vigilan. Aquí Pablo usa la expresión *los que vigilan* en vez de *ancianos*. Estos dos sinónimos se usan intercambiamente. El término *anciano* se refiere a la persona, pero *el que vigila* habla acerca de su responsabilidad. Uno que vigila no debería ser descuidado o soñoliento, sino estar atento todo el tiempo. Él debe estar consciente de la situación de la iglesia y vigilar sobre cada miembro del rebaño. Si hace esto, él sabrá cuál es la necesidad y lo que deberían hacer.

Pablo encargó a los ancianos no sólo a que enseñaran, sino también a que pastorearan la iglesia de Dios, la cual Dios obtuvo por Su propia sangre. *Obtener* en el griego también denota “adquirir”, o “comprar”. *Su propia sangre* es un términopreciado. Dios considera la iglesia como un tesoro que es muypreciado y precioso ante Sus ojos. Él ama la iglesia a tal grado que Él la compró con Su propia sangre.

Del mismo modo, los ancianos también deberían amar la iglesia como Dios la ama. Incluso los padres siempre guardan lo mejor para sus queridos hijos. Dios usó Su misma sangre. Por lo tanto, debemos amar la iglesia con esta clase de sensación y afecto finos.

El versículo 29 dice: “Yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño”. Perdonar al rebaño significa que amamos el rebaño con tierno cuidado al nutrirlo y cuidarlo con ternura. Sin embargo, los lobos no quieren cuidar de la iglesia de esta manera. Al contrario, ellos sacrificarían la iglesia por sus propios intereses y su propia satisfacción. Son lobos en busca de su presa.

El versículo 30 continúa: “De vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos”. No solamente vendrán lobos de afuera, sino que dentro de la iglesia se levantarán hombres que hablen cosas perversas.

A lo largo de los siglos ha habido estas dos clases de personas negativas. Pablo comparó una clase con lobos y la otra clase con personas perversas que se levantarían dentro de la iglesia para hablar cosas perversas con el propósito de arrastrar tras sí a los discípulos. Estas dos clases de personas estaban allí para el tiempo de Pablo, y todavía están aquí hoy.

En el transcurso de nuestra propia historia por los pasados sesenta y siete años en la China continental, Taiwán y los Estados Unidos, ha habido estas dos clases de personas. Romanos 16:17 nos dice que nos fijemos en los que causan divisiones y tropiezos.

Esto que Pablo dijo no sólo es una palabra de amonestación, sino una predicción que nos dice lo que había de suceder. Al poco tiempo, esta palabra ocurrió en Éfeso (2 Ti. 1:15).

#### **AMONESTAR CON LÁGRIMAS DE NOCHE Y DE DÍA**

Por último, Hechos 20:31 dice: “Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno”. Pablo no sólo iba a sus casas, sino que también amonestaba a cada uno de ellos con lágrimas de día y de noche. Los ancianos entre nosotros deben recibir una carga para hacer esto de día y de noche. Ellos deberían ir a los hogares de los santos y amonestar con lágrimas a cada uno.

Amonestar con lágrimas no es tan fácil. Al principio quizás los santos no lo escuchen. Algunos tal vez lo escuchen, pero no estarán dispuestos a recibir su palabra. Entonces lo dicho por usted no será muy efectivo. Muchas veces, derramar lágrimas una sola vez podría funcionar mucho mejor que decir mil palabras. Esto es cierto especialmente con las hermanas. A veces, reprender y aconsejar quizás no sea de tanto beneficio como derramar sus lágrimas.

Pablo era una persona muy emotiva. Hechos 20 menciona lágrimas en dos ocasiones. En el versículo 19 Pablo servía al Señor con humildad, lágrimas y pruebas. Otra vez en el versículo 31 vemos que él pasó tres años, de noche y de día, amonestando con lágrimas a cada uno. Esta clase de amonestación es la responsabilidad necesaria de los ancianos. (*The Collected Works of Witness Lee, 1989, t. 4, “Talks concerning the Church Services”, págs. 209-215*)